

● Y rechazar el TLC entre Centroamérica y EE.UU.:

ARAYA PROPONE HACER NUEVA CONSTITUCIÓN

BETANIA ARTAVIA

bartavia@diarioextra.com

Fotos: Róger Córdoba

El liberacionista Rolando Araya, quien se mantuvo cuatro años fuera de la política, a su regreso afirma que vuelve con menos ideas pero más radicales, pues considera que el país está mal diagnosticado y requiere cambios urgentes.

Entre sus propuestas más drásticas figura hacer una nueva Constitución Política porque la actual ya no resiste un solo "parche" más, y en esa renovación modificar las atribuciones de la Sala Constitucional, que se ha excedido en sus funciones.

El Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Centroamérica y Estados Unidos también es una preocupación para el aspirante verdiblanco, quien asegura que está mal negociado porque en vez de un acuerdo comercial, se negoció una ideología que amarra al país a continuar por el camino neoliberal hasta el fin de los tiempos, pues tendrá más fuerza que la propia Constitución Política.

En su regreso a las lides políticas, Araya dice estar preparado para darle mucho al país y contar con una cantidad de simpatizantes suficiente para tener un digno arranque, aunque está claro que este momento no es para hacer campaña, y no es eso lo que hará sino que se dedicará a aportar ideas para mejorar el país.

A raíz de la confirmación que usted hizo a



Rolando Araya, aspirante liberacionista a la presidencia de la República, afirma que el TLC con Estados Unidos tal como está entrega la soberanía del país porque para muchas decisiones habrá que consultar con Centroamérica. Así lo expuso a nuestro director, William Gómez, durante su visita a DIARIO EXTRA.-

cha se quedaron en el pasado. Eso correspondió al enfrentamiento entre capitalismo y

señalaron un grupo de juristas. La gente no se ha puesto a pensar que en Estados Unidos el

camos a una crisis energética por la escasez de petróleo en el mundo. eso se va a ir arra-

parece que ya le aparecieron rivales.

- No, en realidad no he sabido que haya algún rival en el partido. Lo único fue un reportaje de un periódico que quiere ponerme a pelear con mi hermano y eso jamás va a ocurrir. Papá y mamá están muy mayores, los dos los queremos mucho y no los vamos a someter a un dolor tan grande como sería ver dos hijos disputando entre ellos. Eso no va a ocurrir.

¿Tras cuatro años de estar alejado de la política cómo ve el panorama?

- Estoy viendo varias cosas que me motivan a hacerlo, ya que siento que la democracia está enferma. Costa Rica tiene un pueblo magnífico pero una democracia enferma; lo revela el hecho de que la gente se ha retirado de las urnas, cada vez vota menos gente. Uno ve que los diputados no tienen poder, que más bien están muy desacreditados. Aquí en el país el que manda es la Sala Cuarta, ya la Sala se mete a decidir si hay fiestas en Zapote, si huelen bien o mal el gallo pinto y el arroz cantones que hacen ahí; se mete a decir qué debe pescarse en el Golfo de Nicoya y qué medicinas deben recetarse a los pacientes. Es una barbaridad lo que está pasando y eso es una democracia enferma. Este país es el más centralista de todo el continente. En Guatemala, por ejemplo, con más dificultades que nosotros los municipios ejecutan más del 10% del presupuesto, en Europa es más del 50% y aquí no llegamos ni al 2%, y eso que lo pusimos en la Constitución.

¿Qué se necesita para mejorar?

- Costa Rica necesita un replanteamiento. Yo tengo ideas que plantearle al país, tengo cosas muy novedosas. A veces pretendemos arreglar las cosas desde la política o desde la economía y las cosas en un país se arreglan desde la gente. Eso es una idea totalmente nueva. Tengo cosas nuevas diferentes que proponer y estoy muy esperanzado de que de seguro van a funcionar bien en Costa Rica.

¿El hecho de que usted ocupe la presidencia del comité de la Internacional Socialista para América Latina podría interpretarse como que Rolando Araya es un candidato de izquierda?

- Los conceptos de izquierda y de dere-

chismo. Ahora uno podría hablar de una nueva izquierda. Yo no estoy de acuerdo con esta concentración de la riqueza como se está dando y que los pobres estén cada vez más jodidos, eso no puede ser. Si eso es ser izquierda, entonces soy izquierda. Yo vendría a proponer una fortísima descentralización del Estado. Vendría a proponer la abolición del presidencialismo, eso es obsoleto, es monarquía disfrazada. Plantearía ir al sistema democrático más avanzado, como el que tiene Europa.

¿Cuáles son algunas de esas ideas nuevas que trae?

- Lo más radical es la nueva idea de arreglar los problemas desde la gente. Usted oye un político y dice "vote por mí que yo voy a arreglar los problemas" y ninguno arregla nada, y eso no pasa solo aquí, está pasando en muchas partes del mundo. A raíz de esto vinieron los modelos económicos, que si el neoliberal o el proteccionista. Y yo he visto funcionar bien una cosa en un lado y mal en otra porque lo que hace que realmente una cosa funcione bien en un país es la calidad de la gente. Hay que centrarse en los problemas que la gente tiene porque el actor no es el gobierno, es la gente. El resultado económico, el resultado social, moral para hablar de corrupción, es la actuación de todos, no del gobierno. No es la cola la que mueve al perro, es el perro el que mueve a la cola. Por más que mejore la calidad de una copa no va a mejorar el vino, lo que debe mejorar son las uvas. Es central lograr activar la agricultura, es algo muchísimo más sensible de lo que la gente cree. No hay nada más eficaz para combatir la pobreza en la base que fomentar la agricultura.

¿Desde la parte agrícola cómo ve el TLC con Estados Unidos?

- No entiendo cómo se permite que un país que subsidia a sus agricultores pueda exportar libre de gravámenes sus productos a otro país; ese es uno de los grandes defectos del TLC. Yo pienso que es eso precisamente lo que tiene postrado a México y que llevó a construir el muro en Estados Unidos porque la gente se está muriendo de hambre por la parte agrícola porque fue mal negociado. Con el TLC hay cosas todavía más graves, ya lo

TLC fue aprobado como acuerdo comercial, está por debajo de las leyes, aquí sería aprobado como tratado y así estaría por encima de las leyes. El TLC modifica todas las leyes del país que se le opongan y como es a perpetuidad tiene más importancia que la propia Constitución porque la Constitución se puede modificar con una Constituyente, el tratado no lo vamos a poder cambiar.

Usted plantea rechazar el TLC, ¿entonces qué pasa con el comercio?

- Nadie se opone a que haya un tratado con Estados Unidos, pero debe rechazarse éste y negociarse otro diferente porque está mal negociado. Debe haber una nueva negociación donde podamos medir estas cosas tan negativas. Yo pienso que hasta Estados Unidos va a ser perjudicado con esto también. Nadie se opone a la ampliación del comercio, y menos con Estados Unidos. Costa Rica es el menos antiyanqui de todo Centroamérica, aquí no hay traumas nacionalistas con Estados Unidos, así que debemos negociar decorosamente sin tener que entregar la soberanía. Además están los demócratas en el gobierno y por más que digan que son más duros, yo pienso que con ellos es más fácil llegar a un entendimiento. Ahora nos dicen que nos van a quitar la Cuenca del Caribe si no aprobamos el TLC, eso no es cierto. Yo no veo a los demócratas sancionando a Costa Rica porque su pueblo no estuvo de acuerdo con el TLC, eso no va a ocurrir, y antes de eso tendríamos chance de firmar un tratado bilateral como hizo Panamá. ¿Por qué vamos a meterlos en toda la colada? Eso va a traernos problemas muy serios.

¿El factor tiempo cómo afectaría por qué ya el TLC está funcionando en el resto de Centroamérica?

- Vea usted qué importante. Esos países ya tienen más de un año de haberlo aprobado y resulta que Costa Rica sin tratado va para arriba y los demás no. ¿Cómo explica eso? Costa Rica no necesita el tratado. Las ventajas que Costa Rica tiene son muy grandes y puede salir adelante, no nos pueden decir que si ese tratado no se aprueba nos hundimos. Eso no es cierto. Vea la ventaja que tenemos en el campo energético y no la estamos aprovechando. Todo el mundo sabe que nos acer-

vando. No sé cómo van a hacer Nicaragua o Panamá, pero Costa Rica tiene fuentes naturales en cantidad tan grande que esa es una de sus principales riquezas. Con eso se puede enfrentar el problema principal de los primeros 50 años del siglo XXI, que va a ser la crisis energética. Tenemos un gran futuro. (Costa Rica) No tiene ninguna necesidad de entregarse, como quieren algunos representantes de monopolios.

¿Si el TLC no es tan importante, entonces cuál es el interés de los grupos que presionan para aprobarlo?

- Quienes negociaron el TLC es un grupo jovencito de personas que tienen la misma ideología de los negociadores del otro lado, y no negociaron un tratado comercial, negociaron una ideología, negociaron un modelo que si fuera para cuatro años se lo puede aguantar uno, pero es un modelo a perpetuidad. Es como poner en la Constitución Política que la ideología de Costa Rica será el neoliberalismo hasta el día del juicio final, eso es inaceptable. Usaron el TLC para meter de contrabando gran cantidad de cosas que solo vienen a favorecer a las grandes corporaciones y a la gente más rica, y le vienen a decir al pueblo "le vamos a dar empleo a usted". Pero no será ni empleo ni sueldo, el pueblo va a salir perjudicado. Lo que metieron fue un modelo ideológico que no tienen derecho a hacer.

¿Qué piensa de las telecomunicaciones con el TLC?

- No crea que están interesados en la competencia en telecomunicaciones, en lo que están interesados es en el negocio, eso deja mucha plata. Costa Rica está entre los países con las tarifas de celular más bajas del mundo, y esos que entregaron las telecomunicaciones están pagando caprichos. En Chile, por ejemplo, una llamada celular vale cuatro veces lo que aquí. Entonces, ¿de qué andan detrás? ¿De competencia? No. Es detrás del negocio de lo que andan, y eso no está mal, pero como país no debemos dejarnos de esa manera y entregar la soberanía. Esto no tiene sentido, se vendió el Gallito, la Pozuelo, hasta la Salsa Lizano. Nos están comprando todo y encima vamos a entregar el ICE y el INS. Siendo un país pequeñito, ¿a este paso en qué vamos a quedar?